

Nuestra Europa federal: soberana y democrática

En momentos decisivos de la historia, las comunidades, para evitar caer en un declive irreversible, necesitan poder adaptar sus instituciones, equipándolas para gobernar nuevas circunstancias. Tras el final de la Guerra Fría, la Unión Europea, con la creación de la Unión monetaria, dio un primer paso crucial en la adaptación de sus instituciones. Sin embargo, no logró ponerse de acuerdo sobre una verdadera política fiscal y social para el euro. Más tarde, con el Tratado de Lisboa, se fortaleció el papel legislativo del Parlamento Europeo, pero tampoco entonces logró crear una Unión económica y política fuerte para completar el euro.

Esto se ha traducido en que la UE no haya podido reaccionar de manera efectiva a los primeros grandes desafíos y crisis del siglo XXI: el colapso financiero de 2008, los flujos migratorios de 2015-2016, el auge del populismo nacional y el referéndum del Brexit de 2016. Este fracaso también se ha comportado un fortalecimiento del papel de los gobiernos nacionales -como lo demuestra, por ejemplo, la ahora excesiva concentración de poder dentro del Consejo Europeo, cuya acción está bloqueada por vetos nacionales opuestos-, y en la incapacidad crónica de la UE para desarrollar una política exterior común capaz de promover los intereses estratégicos comunes de Europa.

Sin embargo, la partitura ahora ha cambiado. Ante una crisis de salud pública inédita y el correspondiente colapso de sus economías, Europa ha reaccionado con unidad y determinación, indicando incluso el camino a seguir para el futuro de la integración europea: ha sentado las bases, partiendo de una estrategia común de vacunación sin precedentes, por una “Europa de la Salud”, y dio a conocer un plan de recuperación que se financiará con préstamos compartidos y se reembolsará con los ingresos de los nuevos impuestos de la UE que gravan los gigantes digitales y financieros así como las industrias contaminantes. Semejante plan federal constituye un gran salto hacia la creación de una Unión financiera y fiscal capaz de hacer valer la soberanía europea tanto en el interior como en el exterior y, como tal, necesita ser permanente.

Ahora, como ciudadanía europea, esperamos con ansias el inicio de la Conferencia sobre el Futuro de Europa, un proceso diseñado para reunir a ciudadanos y ciudadanas, principales exponentes de la sociedad civil, ONGs, sindicatos y representantes de instituciones nacionales y europeas, para debatir y decidir cómo adaptar nuestras instituciones de manera que se complete la construcción de nuestra Europa federal. Y esos esfuerzos deben estar respaldados con la premisa de que las decisiones fundamentales sobre el endeudamiento común y los impuestos no pueden permanecer indefinidamente en manos únicamente de los gobiernos nacionales, sino que esas decisiones deben adoptarse de manera eficaz, transparente y democrática.

Por lo tanto, hoy necesitamos y queremos una Unión política fuerte, legítima y debidamente financiada que pueda abordar los grandes desafíos transnacionales de nuestro tiempo, actuando con decisión en una amplia gama de ámbitos políticos, desde el cambio climático, las crecientes desigualdades sociales, la salud y la migración hasta relaciones exteriores y defensa. Además, demandamos una democracia paneuropea más fuerte: verdaderos partidos y movimientos políticos europeos y campañas adecuadas para las elecciones europeas, basadas en la creación de una circunscripción paneuropea y listas electorales transnacionales encabezadas por los candidatos a la presidencia de la Comisión Europea.

Propugnamos una Unión que sea, al mismo tiempo, una comunidad de destino y valores, y un modelo para el nuevo mundo que está tomando forma: un ejemplo de cómo los países pueden vivir juntos en paz, construir una solidaridad social y transfronteriza y proteger los derechos humanos, el estado de derecho y las libertades fundamentales.

Creemos firmemente que nuestro futuro está en una Europa democrática y soberana. Y el momento de construirlo es ahora: ahora o nunca. No desperdiciemos esta oportunidad.

Firmantes iniciales:

Sandro GOZI

*Presidente de la Unión de Federalistas Europeos (UEF)
Diputado al Parlamento Europeo (Renew Europe)*

Brando BENIFEI

*Presidente del Grupo Spinelli
Diputado al Parlamento Europeo (Grupo Socialistas & Demócratas, S&D)*

Eva MAYDELL

Presidenta del Movimiento Europeo Internacional (EMI)

Esteban GONZÁLEZ PONS

Vicepresidente del Grupo del Partido Popular Europeo (PPE) en el Parlamento Europeo

Danuta HÜBNER

*Excomisaria Europea
Portavoz del grupo del PPE en la Comisión de Asuntos Constitucionales del Parlamento Europeo*

Domènec RUIZ DEVESA

*Vicepresidente de UEF
Portavoz del grupo S&D en la comisión de Asuntos Constitucionales del Parlamento Europeo*

Pascal DURAND

*Portavoz del Grupo Renew Europe en la Comisión de Asuntos Constitucionales
del Parlamento Europeo*

Daniel FREUND

*Diputado al Parlamento Europeo
Representante del Grupo Verdes/ALE en el Comité Ejecutivo de la Conferencia sobre
el Futuro de Europa*

Damian BOESELAGER

Portavoz del Grupo Verdes/ALE en la Comisión de Asuntos Constitucionales del Parlamento Europeo

Dimitrios PAPADIMOULIS

Vicepresidente del Parlamento Europeo, diputado al Parlamento Europeo (GUE/NGL)

Fabio Massimo CASTALDO

Vicepresidente del Parlamento Europeo, diputado al Parlamento Europeo (no inscritos)